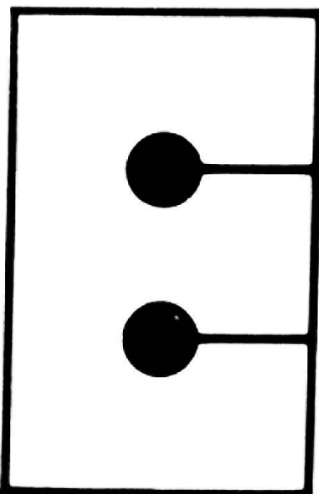


## DANIËL ROBBERECHTS



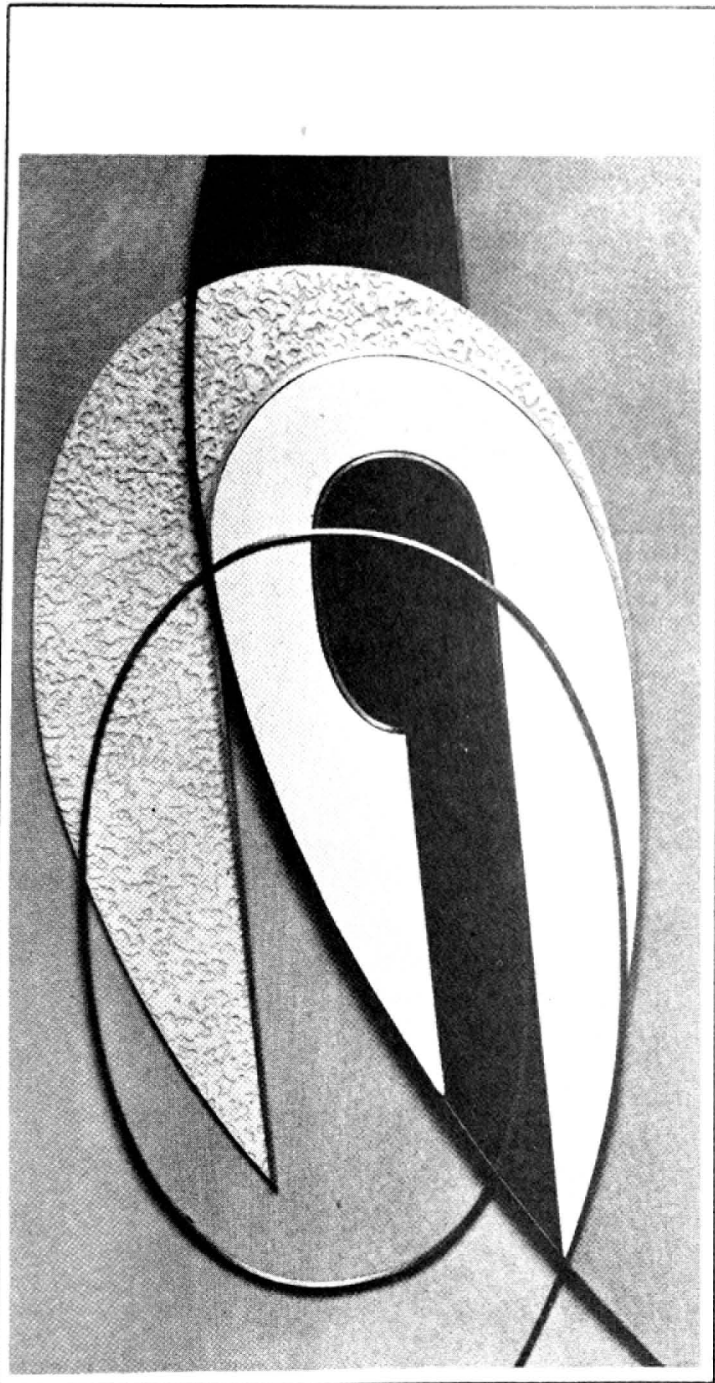
## SCRIBIR A PRAGA

El veintitrés de octubre de mil novecientos setenta, Josef Grösser, ministro checoslovaco del interior, de tendencia conservadora, es reemplazado por Josef Jung.

Ese mismo mes se pospone el proceso contra los firmantes del segundo manifiesto de 2 000 palabras debido a la mala salud del acusado Lud. Pachman, el campeón de ajedrez.

1970, octubre. Desconocidos de Praga, yo quería expresamente hacer algo que no fuera lamentar, y por eso esta carta amenaza ahora con parecer tan impudicamente frívola como la tarjeta postal que en 1940 un rentista enviaría desde Tahití a su familia en Europa. ¿Qué puedo hacer para no agraviaros? ¿Ha de pareceros necesariamente barata cualquier cosa que escriba? Me figuro que vosotros, que todos, lo que ahora necesitamos es más sangre fría que lágrimas de cocodrilo —y aquí ya las han derramado de sobra, eso podréis verlo vosotros mismos. Desconfío de las lamentaciones, y del quedarse callado de aturdimiento. En mi opinión vosotros no estáis acabados, ojalá que tampoco en vuestra propia opinión estéis acabados. ¿Os pareceré un cínico en política si procuro ser aquí sumamente realista? ¿Pero qué otra cosa podemos hacer ahora, y algo más urgente que examinar realistamente los hechos? Este verano pasaba yo por la plaza del Dam en Amsterdam, y con toda la simpatía superficial por quienes van al Dam a sentarse, acostarse, cantar y dormir, sentí también una gran inquietud. Pero es que todo era tan terriblemente equivocado: el muchacho que comía en la fonda muy formalito sentado entre Pa y Ma en la mesa vecina podía por la tarde unirse tranquilamente a los ocupantes del Dam; el mismo muchacho (o la misma muchacha) que estaba ahora sentado(a) frente al monumento del Dam, podía hoy en la noche tanto verse forzado(a) a mendigar para aplacar el hambre como a regresar en el Mercedes de Papá a la villa en Wassenaar. Me molestó que quienes arriesgaban salud y vida en aras de una libertad sin trabas, no pudieran distinguirse en nada de los que no corrían riesgos en absoluto, se permitían nada más una forma extrema de emplear su ocio. Y este equivoco no era además sino una faceta del equivoco profundo que aquí todo lo satura, más aún que allá donde vosotros, me figuro. El equivoco de una manifestación contra la agresión norteamericana en Vietnam en la que se dejan ver cientos de personas más que en una manifestación pro Angola o Rodesia. El malestar calaba también más hondo: yo venía de estas colinas pobladas de bosques desde donde os escribo ahora, primero habíamos hecho escala en la ciudad jardín de La Haya, después entramos en la densa gran ciudad, tan a ojos vistas volviéndose inhabitable o inhumanamente habitable que cada habitante buscaba una propiedad en el campo en cuanto podía agenciarse el dinero —y allí, en medio de la ciudad, se encontraba uno a un enjambre de jóvenes que reaccionaban exactamente al contrario, en vez de despoblar la colmena ellos aumentaban su densidad, se

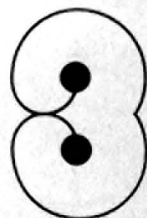
apretujaban allí unos contra, sobre y junto a los otros como crías de ratones presas de pánico. ¿Así que tan mal la estábamos pasando todos? Más tarde vinieron los fusileros de la marina a repartir golpes, y aún más que su violencia terrorista me parece hoy peligrosa su violenta renuencia, de ellos y de quienes los protegen, a ver de frente hechos alarmantes, a captar su mensaje: que esta sociedad no a todos ofrece posibilidades aceptables de vida, pero sí segrega heréticos a los que no es posible desechar de un simple escobazo como a un mojón de caca del frente de una tienda. Permitted ahora que me atreva a leer fríamente los acontecimientos que vosotros vivisteis. Y en primer lugar: ¿no os ha llamado la atención qué mal preparados estaban todos? O más precisamente: qué inadecuados eran los modos de vida más usuales para las exigencias que las circunstancias planteaban ahora a todos. El manifiesto de 2 000 palabras prevenía contra “las vacaciones veraniegas y los días feriados en que, fieles a la costumbre, queremos dejar todo por la paz”, y contra los enemigos que “olvidarán los deportes de verano”. Y sin embargo parecen ser muy numerosos aquéllos que fueron sorprendidos lejos del hogar por las noticias de la intervención, a menudo la información les llegó por pura casualidad. Muy bien puede ser que de todos aquéllos que en los últimos meses se sentían responsables (y quién no se sentía responsable) se requiriera el máximo de vigilancia, de comunicación, de iniciativa, y por eso las vacaciones de verano fueran más necesarias que nunca para cobrar aliento. Y ante las noticias sobre la intervención la tentación de no regresar, de alargar las vacaciones por un tiempo al parecer indefinido, debe haber sido fuerte para muchos en el extranjero. Pero la cuestión es, entonces, si la primavera de Praga se había quedado o no sin aliento. Ya en enero muchos de los estudiantes más activos estaban físicamente exhaustos. Y el lunes 18 de marzo de 1968 Pavel Kohout escribía en su diario: “Promedio semanal: tres horas de sueño al día.” Como si el no dormir pudiera reparar los años de somnolencia obligatoria. Hasta en la vida amorosa se echaba de ver la sobreexcitación: las parejas se separaban los enamorados se encontraban por vez primera, las parejas se reconciliaban apasionadamente, palabras de amor largo tiempo reprimidas eran pronunciadas por primera vez —todo de prisa, de pasada, al margen de los acontecimientos que exigían la mayor atención. Como si los acontecimientos liberaran a todos de una carga que pesara sobre la vida personal de cada individuo en particular. Al maestro de escuela lo llamaban al corredor, y entonces los párvulos se atrevían por primera vez a ver quién estaba sentado en el banco vecino. Pero aquí también cabe, ¿iba a resistir largo tiempo esta exaltación agotadora? Así pues, la liberación parece ser algo con lo que uno debe poder, de lo que uno debe ser capaz. Los escritores comunistas que la mañana del 29 de junio de 1967 votaron en el cuarto congreso de escritores por el compromiso de Van Hendrych

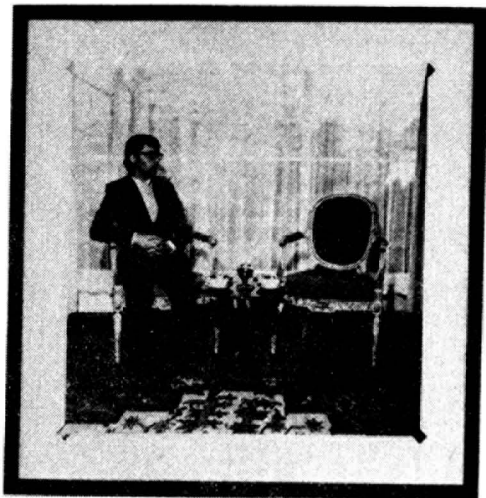


Relieve

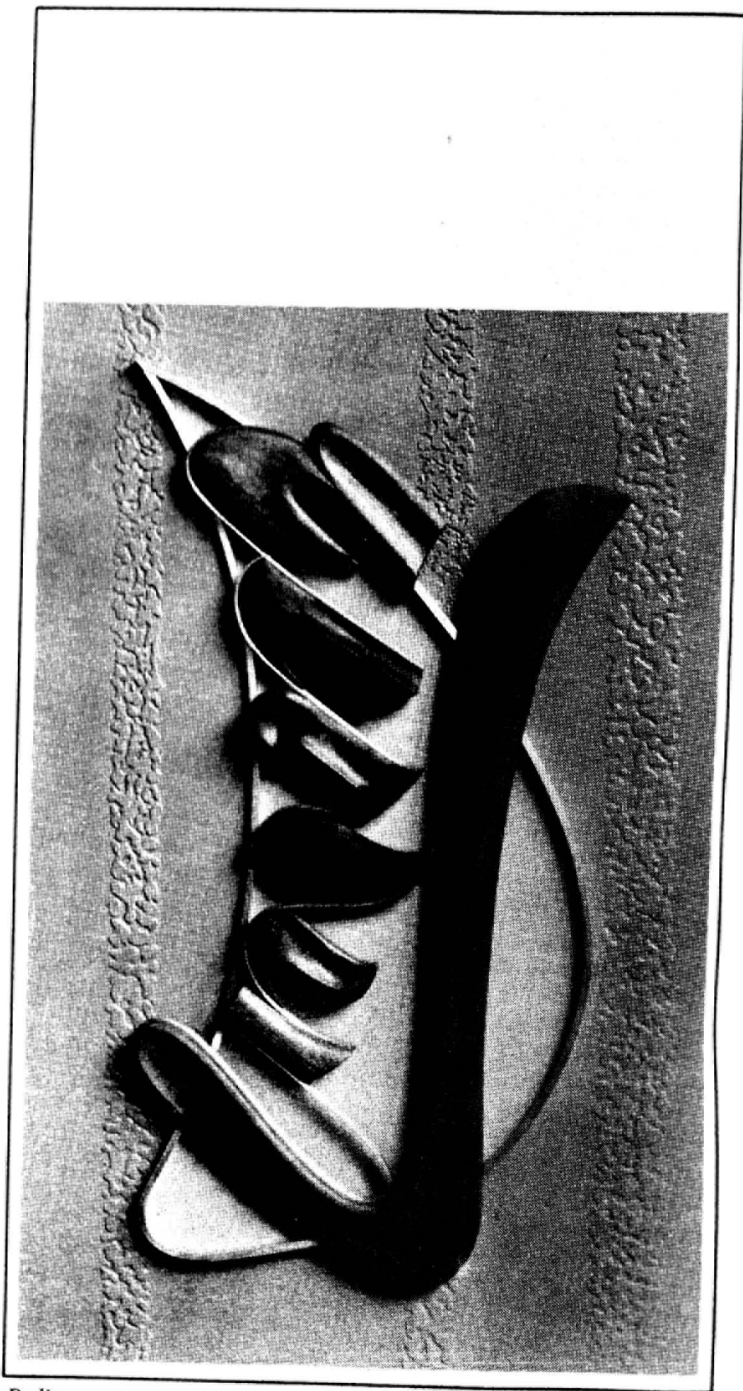
(dejando así que las candidaturas de Vaculik, Klima, Havel y Kohout fueran reemplazadas por las de Skala, Hanzlik, Norbert y Sulér), con el solo fin de "salvar la organización, su editorial, el periódico y el fondo literario", ellos acaso no estaban capacitados para la liberación. Así que debe ser una necesidad apremiante, para mantener uno su vida aun dentro del ambiente más enajenante y represivo en todo momento dispuesto a lanzarse a una carrera agotadora hacia la liberación; para aún en las circunstancias más desfavorables reservarse un espacio autónomo e incorruptible donde un amor permanezca lúcido, y la sexualidad abrumadora, donde el dormir esté infaliblemente asegurado, donde las vacaciones de verano no sean imprescindibles para sobrevivir. —Desconocidos de Praga, si esto os suena barato e injurioso, considerad que es autocrítica tanto como autoamonestación, que esto equivale a aprender de vosotros. Agosto del 68 trajo desconcierto y abatimiento, pero seguidos de cerca por recelo. Debíais de haber visto con cuánto descaro y mojigatería se guardaba aquí duelo por vosotros, era tan obvio que algunos indignados andaban íntimamente jubilosos, una reflexión crítica era sumamente necesaria. En la versión de una contrarrevolución yo no creo, las señales son demasiado vagas y fragmentarias. Claro está que, cuando un presidente del banco nacional alemán occidental viene a Praga, no es como para dar un paseo en lancha por el Vltava; y el que estudiantes le presenten sus excusas al representante de los Estados Unidos porque durante una manifestación pro Vietnam la bandera de su embajada haya sido arrancada, nos parece aquí asombrosamente cortés; tampoco cabe duda de que viejos contrarrevolucionarios rabiosos querían aprovechar vuestra primavera como una feliz ocasión, y que también aquí en occidente se quería explotar el asunto —cuán significativas las insistentes invitaciones de la Universidad del Estado de Iowa al comunista Pavel Kohout el 22 de agosto del 68, cuando se considera que a un comunista como el belga Ernest Mandel se le niega la entrada a los Estados Unidos. Todo esto da qué pensar, pero no hay que concluir nada definitivo. Más importante que estas componendas desde el exterior, que por lo demás vosotros habéis denunciado, son las internas. Muy bien, era inevitable que se cometieran errores individuales, pero basta con analizarlos para que cada quien saque provecho de ellos. El 29 de junio del 67 dijo Ludvik Vaculik en la asamblea extraordinaria del grupo de la organización de escritores perteneciente al partido: "Yo no he hecho un llamamiento a la destrucción del estado, sino a la reflexión, a la honestidad. He dicho claramente que entiendo la especial situación de las personas que deben ejercer la fuerza. Toda sociedad ejerce la fuerza. No atribuí estas cosas al socialismo, pues para mí éste equivale al gobierno de la sociedad de una manera científica. . ."

A mi juicio, nada puede alegarse contra tal argumento. Pero estas palabras iban precedidas por la aclaración: "He tomado la

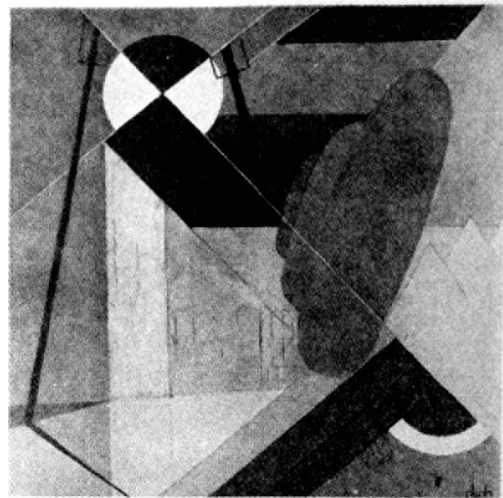




palabra para finalmente ponerme de acuerdo conmigo mismo... Lo he apostado todo a una carta..." —Y aquí falla algo, parece de verdad como si Vaculik utilizara el congreso para expresar una emoción personal; esto lo hubiera hecho mejor por escrito, desde su soledad. ¿O era acaso su malestar tan grave que no podía ser expresado en seguridad sino a la improvisada, y sólo ante el grupo del partido? De cualquier modo, poco después Vaculik es nuevamente comprometido por el escritor que explica que "Vaculik es en primer lugar el autor de *El Hacha*, libro extraordinariamente poético e interesante...", que "el comité central de la organización de escritores se compone de personas a quienes yo aprecio como escritores" y que "lo que determina mi postura es su obra, no casuales desahogos emocionales" —como si las apreciaciones estéticas pudieran ser intachables, como si un buen escritor fuera también necesariamente un miembro útil de un comité central. Y véase entonces el manifiesto de 2 000 palabras: "La mayoría del pueblo confía en los postulados del socialismo, pero la dirección cayó en manos de personas inadecuadas." Es verdad que a esto sigue una aclaración: "No habría sido tan grave que ellos no dispusieran de experiencia política, competencia y formación filosófica satisfactorias, si al menos hubieran tenido la sensatez y la decencia de escuchar las opiniones ajenas, de aceptar el ser reemplazados progresivamente por personas más competentes." Pero la alusión a "personas inadecuadas" era poco menos que criminalmente simplista mientras no se plantearan y respondieran otras preguntas: ¿en qué consistía intrínsecamente la inadecuación de esas personas? ¿cómo es que esas personas inadecuadas habían subido al poder? ¿cómo es que podían usar su poder de un modo inadecuado? Sin tales datos la afirmación del manifiesto "2 000 palabras" era gratuita, arbitraria, una expresión de malestar impulsiva e improductiva, y, en este sentido y dentro del contexto político dado: pequeñoburguesa. Ojalá podáis con esto comprender por qué no me parece inaceptable la reacción que tuvo entonces el presidium del partido: a mi juicio el presidium, con su decisión, todavía no rebasaba la frontera entre el plano en que los sentimientos personales e incluso la conciencia son suspendidos en favor del bienestar general, y aquel otro plano donde dicha suspensión se convierte en un crimen. Por lo mismo me inclino a aprobar la respuesta de Frantisek Kriegel, cuando en marzo del 68 se le preguntó por qué todavía en septiembre del 67 había votado por el castigo a los escritores y la liquidación de "Literarni Noviny": "Yo sabía que la agrupación progresista en el comité central todavía no era bastante fuerte. Una intervención de los que no estaban de acuerdo con ella habría puesto en manos de Novotny nuevos argumentos, y habría provocado que el vacilante centro de nuevo tomara partido por él. Si yo volviera a encontrarme en una situación semejante, volvería a votar así. Por lo demás, sabía también que vosotros podáis resistir el golpe." Como no me



Relieve

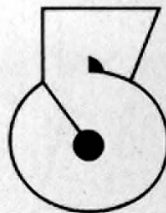


Composición

indigna leer el texto del reproche que formuló el ortodoxo diplomático del partido ante Pavel Kohout el 22 de agosto de 1968 en Roma: "Cada vez más la *intelligentzia* abandona las posturas revolucionarias, en cuanto estalla el primer conflicto con su propia conciencia, que ronda como un espectro entre las categorías del humanismo burgués." Endiabladamente simple no lo es. Quiere decir que hechos inspirados en la honestidad individual y el valor personal no siempre ayudan necesariamente al progreso mundial. Puede ser que el Literarni Listy del 8 de agosto del 68 no llevara intenciones provocativas, pero en ese momento fue una bravata por parte de escritores (¿acaso el éxito obtenido les había hecho perder la cabeza?) que habían estimado erróneamente las relaciones de fuerza. La táctica se convierte en delito cuando es contraria a la estrategia apropiada. El delito no se halla en algún punto entre conciencia y realismo, sino entre el realismo fructífero y el realismo que no produce otra cosa sino autojustificaciones. También sobre otros realistas quiero hablarlos, pues me temo que han aparecido también entre vosotros, y me pregunto si no son ellos quienes más gravemente os han comprometido. Aquí en este país aparecen siempre como tipos modernos, muchachos y muchachas a la moda. Algunos estudian todavía, muchos trabajan, por lo general a la *free-lance* pero siempre conservando la mayor libertad posible: en los grandes diarios, en radio y televisión, en agencias de publicidad, en los únicos trabajos artísticos donde todavía se puede ganar algo de dinero (el joven artista fotógrafo describió circunstanciado qué difíciles las pasa un debutante, hoy en día, y cuando me hubo obligado así a encargarme que me tomara unas fotos, se alejó en su coche, un Triumph deportivo). Conocen siempre una cantidad asombrosa de gentes importantes, con lo que nunca corren peligro de padecer hambre y así tampoco los ata el miedo a sus patrones. En su tiempo libre son terriblemente radicales, os cuentan con todo detalle a qué presiones y manipulaciones son sometidos por los de arriba y cómo son explotados y cómo les toman el pelo a sus colegas. Un profesor os demostrará reglamento en mano que no dispone de ninguna posibilidad de hacer interesantes sus clases, otro os contará que a cada intento de renovación es amenazado por su superior. Todo esto en círculos cerrados, no es para ellos cosa de denunciar o de traicionar la sociedad capitalista de la que se quejan, de la que y en la que viven —a veces dicen que se debe destruir el sistema agudizando al máximo sus contradicciones internas. Son tan radicalmente revolucionarios que cuando visitan a los obreros se apoderan de las huelgas de éstos. Durante el verano de 1968 muchos hicieron su viaje a Cuba, y los cubanos se enteraron por algunos de ellos de que en realidad estaban haciendo una revolución pequeñoburguesa, y cuando se les llevó a los campos de caña de azúcar, rehusaron cortar caña durante un día simbólico, las muchachas fueron a tenderse al sol, los muchachos celebraron una asamblea libre. —No

puedo concebir que vuestra situación sea así de grave. Sin embargo, en los documentos veo huellas de ideas y comportamientos semejantes: el escritor Kohout que ridiculiza el hotel-para-checoslovacos en Roma ("Por regla general gasto una gran parte de mis honorarios procedentes del extranjero en buenos hoteles, porque me repugna poner de manifiesto nuestra pobreza"), tal muchacha que maldice a los líderes políticos porque no le han inculcado orgullo nacional (los reyes de Bohemia, Kafka...), los culturomaníacos en el Café Viola —en una palabra, difícilmente puedo desechar la idea de que vuestra primavera está parcialmente teñida por gentes acaso con las mejores intenciones, pero que, por sus posiciones favorables de excepción, por su contacto directo con fuentes de información, por experiencias en el extranjero, estaban de hecho apartadas del pueblo "común y corriente". No puedo superar este sentimiento —quién soy y dónde vivo yo para recitarlos a vosotros la lección, en mi país todavía no se han cumplido las condiciones necesarias para una sociedad digna del hombre. A vosotros os resta la confianza, la pequeña esperanza "que ya existía cuando el diluvio, el aprovechamiento del tiempo con paciencia tenaz, el ejemplo de Jerónimo de Praga que se negó rotundamente a ser mártir, pero sobre todo intelecto del que disponéis en tal abundancia, el pensamiento científico revolucionario —reunir y seleccionar datos, pensar eficazmente, proceder racionalmente, todo esto se vuelve tan necesario como respirar, comer y beber.

(1970, noviembre. Por lo que a mí respecta, en este soleado día de otoño, me veo obligado, escritor independiente, a justificar mi manera de trabajar y de vivir. No sólo para los estudiantes que impertinentemente quieren determinar de qué lado me encuentro en la lucha de clases. También para mí mismo, si por azar compruebo (qué significativo que esto deba suceder por azar) que aquellos que divulgan mis escritos, y también muchos de quienes aprecian mis escritos, están al servicio precisamente de la ideología a la que yo quiero oponerme: una ideología de la opresión. ¿Soy un burgués o soy un obrero? Desde el punto de vista económico no puedo responder a esta pregunta. Según la legislación social ejerzo una profesión libre, como un tendero o un médico. Este año de 1970 he ganado un promedio mensual de 3 400 francos, eso es menos de un cuarto del salario mensual medio de la categoría peor pagada de empleados masculinos en 1968, así pues, ¿soy un subproleta? Económicamente dependo de Cee (¿un gigoló es un subproleta?) que goza de un sueldo mensual de profesora, de manera que llevamos una vida de pequeña clase media. De vez en cuando recibimos dinero de mi madre, cuyo origen es claramente burgués. Cabe muy bien preguntarse si yo me habría arriesgado a ser un escritor independiente de tiempo completo, si no tuviera ningún refugio en caso de urgencia. ¿Soy pues un burgués? ¿Estoy en posesión de mis propios medios de produc-

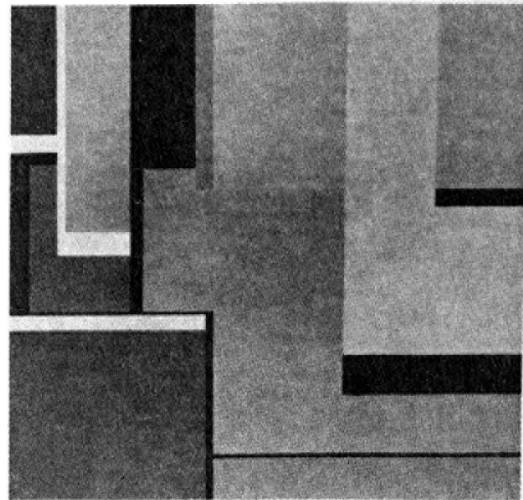




*Relieve redondo*

ción? La cuestión es qué produzco en realidad: para producir escritos no necesito en último caso más que papel y bolígrafos; sin Cee me sería muy difícil conseguir las revistas, obras de consulta y libros que forman el contexto de mis textos; con ayuda de Cee me sería posible incluso reproducir mis escritos; de medios de distribución claro es que no dispongo. ¿No podría afirmarse, al contrario de Marx, que un escritor es un trabajador productivo?, en la medida en que debo ceder contractualmente los derechos exclusivos de publicación de mis escritos a los editores, y si no para la publicación sí para la distribución de cualquier escrito necesito de un editor, mi producción está indudablemente sometida de antemano al capital y sirve sólo al acrecentamiento de éste. Sucede también que el editor no necesita precisamente de mis textos, para él no son otra cosa que el pretexto para una publicación, comparables con el diseño para un papel tapiz. ¿Y cómo hay que clasificarme mentalmente? Claro que no como un trabajador manual (aunque no cabe duda de que escribo en primer lugar con las manos) o habrá que aceptar que alguien que nunca ha experimentado en carne propia la venta efectiva de su fuerza de trabajo, puede identificarse cabalmente con esa clase de trabajadores. ¿Soy pues un artesano superviviente?, ¿y por lo mismo un burgués? Sin embargo, mis escritos no son exclusivamente para burgueses ni para ser leídos de una manera burguesa. 'Marginal' es la palabra clave y la muletilla. Pero para describir esa función marginal debo usar una imagen, un modelo. Imaginaos una sociedad como una red de líneas de transmisión y comunicación, de agrupaciones de dichas líneas. Limitad provisionalmente la red a las líneas que transportan el lenguaje humano. A casi cada una de las líneas se puede asignar un propósito previamente determinado que va más allá que la línea misma: entretener, informar, conmover, convocar, vender, evaluar, etc. Cada una de las líneas exige un examen constante y doble. En primer lugar: ¿Se cumple el propósito establecido? En segundo lugar: ¿Funciona la línea con

toda eficacia y sin la menor desviación? Ahora bien, toda la lucha de las comunicaciones consiste en lo siguiente: las líneas al servicio de la opresión, se ponen al descubierto e inutilizan, las líneas al servicio de la liberación, se hacen más eficaces, más rectas. Pero existen algunas líneas que proceden de individuos y a las que no se puede asignar un propósito tan simplemente; líneas cuyo propósito previamente determinado no va más allá de la línea misma; líneas dispuestas de manera que al fin de cuentas su efecto es determinado con la mayor libertad posible por cada receptor en particular. Espontáneamente se tendería a desconectar estas líneas si se comprueba que en realidad los opresores las utilizan, no sólo para mantener ocupado a los oprimidos, dándoles largas, sino también para acostumbrarlos a una recepción resignada, dizque cultural. Yo creo que eso sería un error. Precisamente por ser relativamente libres, individuales y 'sin propósito establecido', se pueden usar esas líneas de tal manera que sean indispensables: sólo se puede poner a prueba y comprender correctamente una línea con propósito establecido si es comparada a una línea que sea completamente diferente; puede compararse el poder de la eficacia de un emisor con la falta de poder de un individuo; juntas todas las líneas autónomas, 'curvas', forman otra red, una reserva de mensajes inencontrables en la red con propósito establecido, una reserva de propósitos que son superfluos o negados o aun no percibidos. La cuestión es, hasta qué punto se desea cambiar la realidad actual. No será posible conformarse con liberarse de la opresión: todas las necesidades reprimidas serán igualmente reveladas, expresadas y algún día satisfechas. Imaginaos entonces un conflicto. La confrontación verbal con la opresión desemboca en un choque directo de fuerzas: resistencia pasiva, huelga, una guerrilla, una revolución. Ahora la opresión hará funcionar las líneas de transmisión a los oprimidos aún con mayor intensidad, con el propósito de entre otras cosas darles miedo. Imaginad que los oprimidos desconectan las líneas. De la comunicación por la palabra pasan a la comunica-



Composición abstracta

ción por la violencia. Ahora que ya no puede dar largas directamente a los oprimidos, la opresión usará con el mismo fin a los emisores libres y autónomos por medio de Arte y Cultura, Asueto y Recreo. Y la cuestión es entonces qué harán los emisores autónomos. Imaginaos: agitación en la parte baja de la ciudad, agrupamiento en la plaza del mercado; detrás de las murallas del castillo se aprestan los soldados en silencio, a rastras los espías suben y bajan la colina; la corte envía ahora sobornadores que enrolan a artistas y atletas para distraer a los peligrosos grupos tumultuarios: prestidigitadores, comediantes, corredores, conferenciantes, cantantes y músicos, narradores, futbolistas y luchadores, adivinadores y eruditos, funcionarios culturales y acróbatas. Algunos no se dejan convencer, algunos se imaginan que al fin después de tantos años llegó la hora del reconocimiento, otros no están en casa. ¿Y qué es de los que escriben? En la plaza del mercado su escribir no es utilizable, pero lo que escriben sí: mercachifles alquilados abordan a los pasantes, irrumpen en los hogares: “¡No olvidéis leer!”, “¡Los libros nuevos se leen mejor!”, “¡Qué sabroso y descansado es echarse a leer!”, “¡Leed para tener éxito!” Y los escritos más radicales son también afanosamente promovidos: quien lee sobre la revolución, al menos aplaza entre tanto la revolución. También los escritores pueden prestarse a este juego, pero en realidad no como escritores. Y para mí de esto es de lo que se trata: que cada escrito, que todo escribir es un decir aplazado, e infinitamente aplazable. Hay un tiempo de leer, hay un tiempo de parlamentar y hay un tiempo de actuar. Para cada escrito el lector puede decidir por sí mismo si su lectura es oportuna en un instante determinado. Y llega un momento en que los escritores mismos deben incitar a los lectores a aplazar la lectura. Pero no logro imaginar ninguna circunstancia en que sea deseable que todos los escritores autónomos depongan la pluma voluntariamente. Aun cuando su escribir no venga al caso, sea inoportuno e improductivo, puede ser irremplazable. Pues alguna vez deberán leerse los sucesos, las convulsiones, las represiones y las liberaciones, con las formas nuevas y los significados latentes que se han formado entre tanto. Los escritores autónomos deben ocuparse igualmente en establecer esta legibilidad, por más que el pasado deforme sus concepciones eso deberá decidirlo la lectura. Sólo la masa puede conquistar la liberación, pero ésta no está destinada en definitiva a una verdadera masa, sino a una masa de individuos vivos.

1971. *Recapitulación de Praga*. Escribir los datos. Praga está situada (Praga está situada en un meridiano diferente al de esta casa, de modo que allá el mediodía es una hora más temprano).

El obispo Juan de Drazice permanece en Aviñón de 1318 a 1329.

Tycho Brahe está enterrado en la iglesia de Tyn.

Sangre contra la pared.

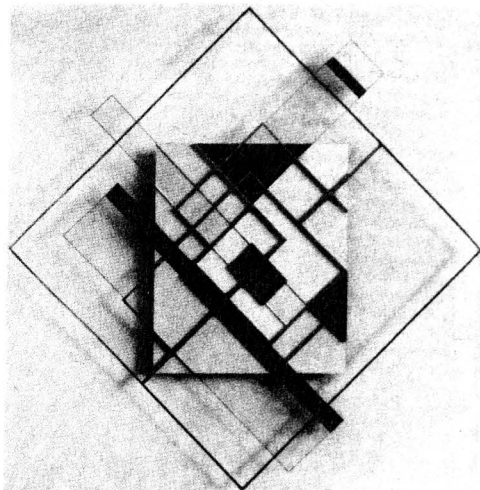
Las cenizas en el Rhin, cenizas de cadáveres de herejes en el

Rhin, y no en el Elba y no en el Vltava: así como Juan Amos Comenius no murió en Praga, sino en Amsterdam.

*Prague, 11 septembre 1854.* Si je suis mieux demain matin, je partirai pour Vienne, où je serai dans la soirée. Hier, j'ai couru trois ou quatre jardins et concerts publics, où j'ai vu danser des danses nationales et des valse, le tout avec décence et sang-froid; pourtant, rien de plus entraînant qu'un orchestre bohémien. Les figures ici sont très-différentes de celles que j'avais encore vues en Allemagne: de très-grosses têtes, de larges épaules, très-peu de hanches et pas du tout de jambes, voilà la description d'une beauté bohémienne. Hier, nous employions inutilement notre savoir en anatomie, pour comprendre comment ces femmes-là marchent. A cela près, elles ont de fort beaux yeux et quelquefois de cheveux noirs très-longs et très-fins, mais des pieds et des mains d'une longueur, d'une grosseur et d'une largeur qui surprennent les voyageurs plus habitués aux choses extraordinaires. La crinoline leur est inconnue. Le soir, elles boivent, dans les jardins publics, une carafe de bière, et prennent après une tasse de café au lait, ce qui les dispose à manger trois cotelettes de veau avec du jambon, et c'est à peine s'il leur reste de la place pour quelques pâtisseries légères, de la nature de nos babas. Telles sont mes observations sur les mœurs et les coutumes. Je viens de voir des autographes de Ziska et de Jean Hus. Ils avaient une très-belle écriture pour des hérésiarques.<sup>1</sup>

Rilke nació en la casa número 19 de Heinrichgasse. (Tomar nota de que las dos residencias praguenses de René Rilke han sido destruidas, tanto la casa donde nació como la barroca casa señorial de su abuela, en Herrengasse 8, que estaba habitada por un espíritu golpeador. De manera que Praga quizás ya no contenga ninguna huella de Rainer Maria Rilke. Quizás esto no lo hubiera agraviado, tal vez así lo hubiera preferido él.)

Una casa antigua en Praga: “The house in Loretanska had, like its neighbours, a vast front door with a smaller everyday door cut into it, which opened into a low vaulted hall. This hall adjoined a courtyard overlooking Uvoz, where a lot of domestic activity, beginning with the ancient rite of carpetbeating, went on every day. The original house had been built in the fifteenth century and must have been austere (and freezing). But at the time about two hundred years later when the nobility brought Italian architects to Vienna and Prague and their country castles, or invoked Fischer von Erlach or Hildebrandt, to turn their old properties into baroque beauty, this house had the best of many alterations. Its exterior was the tender butter-yellow stucco of all houses of the period and of that street, some embellished with frescoes and some with beautiful white plasterwork. From the vaulted hall a very wide staircase of scrubbed pale wood with extremely shallow steps worn down at the centre by centuries of climbing feet led in a graceful curve to the first floor – the *piano nobile*. The western



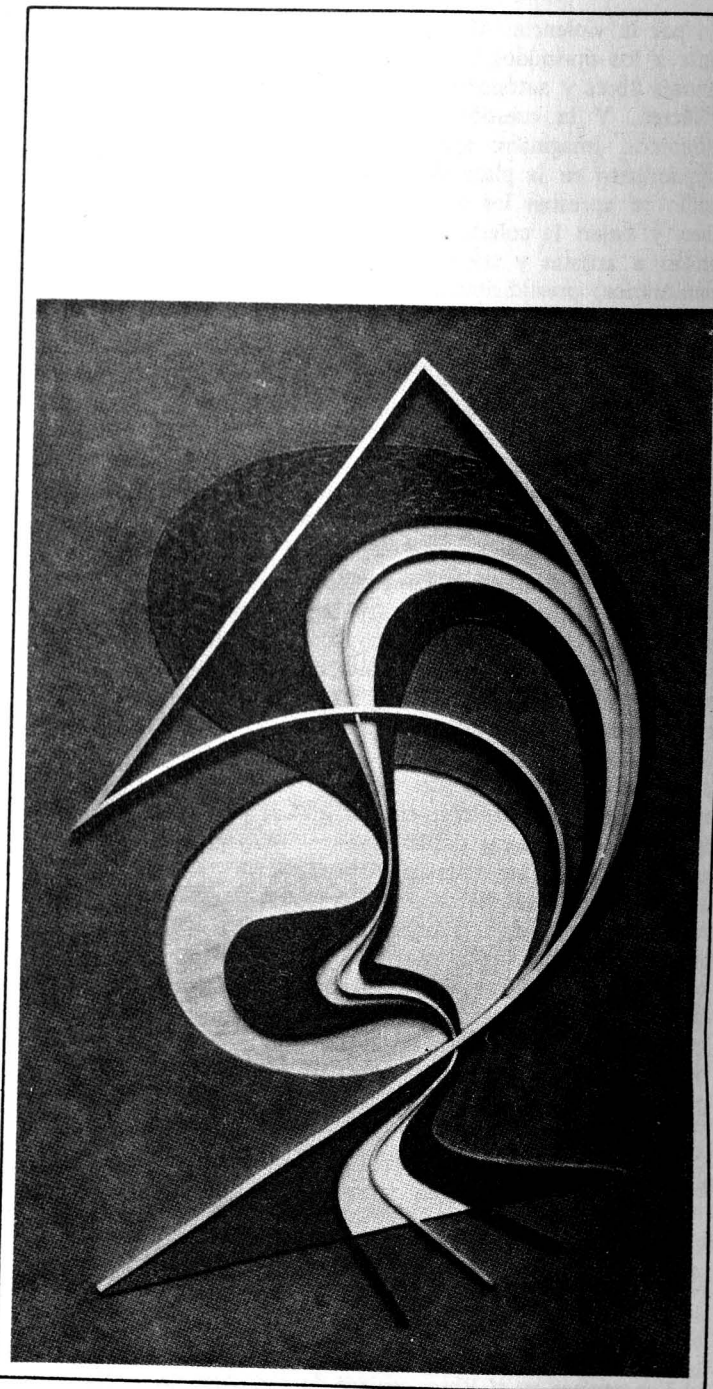
*Composición  
neoplástica*

half of this was my flat, with windows looking north and south. It had a beautiful drawingroom, a small library, and my bedroom overlooking Uvoz, the great open side. The bedroom was a finely-proportioned room whose southern side was set into a square tower, clearly a relic of the Gothic origin of the house. This made a graceful alcove with windows on three sides, furnished as a sitting-room; beautiful —painfully beautiful— inside and out. The west windows overlooked the baroque splendor of the Strahov Monastery with its gleaming onion towers. The south windows overlooked the Lobkowicz Gardens and the high hill called Petvin. The east windows commanded the vista of Prague, with the river Vltava winding beneath its bridges. I could see the river and the Charles Bridge from those windows, the nearer domes and spires of Mala Strana, the farther beauty of the Old Town and the Gothic needles of the Tyn Spires, and in the dim distance, the misty countryside.

"The Loretanská side of the flat held the remaining rooms —the kitchen and an enormous dining-room on which I made some structural alterations (joy for me! shades of my mother!) in order to carve out comfortable space for Louise. The flat was beautiful architecturally beyond my dreams, but it was also in appalling disrepair. The widowed sister of the lady whose children were the owners of the house under an entail had not had the means for twenty years to keep the place up and that was why she had decided to lease it to me. There were no built-in closets, the plumbing was archaic, and there were hundreds of square feet of wasted place which would lend themselves to my purposes. . .

"The ceilings of the rooms were fourteen feet high. They did justice to wonderful chandeliers, laden with drops and prisms of old Bohemian glass; there was a rare one in my bedroom, like a great cluster of morning-glories, their bells blown in paper-thin glass in delicate blossom colors. The doors and the panelled walls and cornices had beautiful carved mouldings. The handles and hinges of the doors and windows were fine pale bronze with exuberant baroque curves. The doors were so high that the handles were four feet from the floor. It used to amuse me to see Louise open those doors, looking like a dwarf —which she is not'.<sup>2</sup>

Ventanas en una casa vieja de Praga: "The windows were perhaps the most beautiful feature of the house. The walls were at least two feet thick and there were two sets of casements. The outer ones opened out; then there was the deep sill (often full of potted plants in such houses), then the inner casement opening in. I was told that these double windows had been installed in the eighteenth century. All the panes were hand-made Bohemian glass. The famous hand-made glass in Beacon Hill houses in Boston is not to be compared with the glass in Prague. It had faint ripples and irregularities which seemed to catch the sunlight as if in a web. To look through those windows at the busy outside was one of the



*Relieve*



great experiences of my life"<sup>3</sup>

Una cama en Praga: "Mon lit se compose d'une couverture des couleurs les plus jolies, d'un mètre de long, à laquelle est boutonnée une serviette qui me sert de drap. Quand j'ai mis cela en équilibre sur moi, mon domestique dépose sur le tout un édredon que je passe toutes les nuits à culbuter et à replacer".<sup>4</sup>

El doctor K habitaba

Y qué es una "Pawlastche" donde Frans Kafka de niño fue castigado a pasar una noche: "Das aus dem Tschechischen stammende Wort bezeichnet einen langen Balkon, der in vielen älteren Prager Häusern an der Hof-innenseite hinlief, —meist für mehrere Wohnungen gemeinsam"<sup>5</sup>

Acerca de Praga: procurar grabarse en la memoria que un viajero que llegara a esta ciudad en agosto de 1922 no tenía idea de lo que veinte años después pasaría en Lidice, y en la estación de transbordo de Terezin: "El Caudillo regala una ciudad a los judíos", abrir bien los ojos para mirar a las gentes que dos días después serán llevadas a Auschwitz, verlos sonreír y reír, tejer, leer y trabajar en el jardín, apreciar la atmósfera de orden, pulcritud y respetabilidad, escuchar el concierto, mirar el partido de fútbol de estos moribundos inconscientes. Juan Emanuel no podía saber nada ni tenía que saber ahora si el noticiario de televisión de esta noche no será, como la película sobre Terezin, un último documento vivo (la única incógnita es si después existirán todavía seres humanos para ver cómo *nosotros* sonreíamos, leemos (leíamos), tejemos (tejíamos), (trabaja(ba)mos en el jardín, juga(ba)mos fútbol, y toca(ba)mos conciertos). Sólo del doctor K podrías suponer que sabía algo entonces, que él había olido a quemado —pero qué podía hacer él con tal saber extravagante.

Respecto a Praga, en 1947: "Les événements vont d'ailleurs se précipiter. Pendant que les autres partis, y compris les sociaux démocrates, palabrent, se disputent les prérogatives, préparent les élections de 1948, avec une foi inébranlable dans la force des institutions parlementaires, le tout dans une atmosphère qui n'est pas sans rapeler les derniers temps de notre IV République, les communistes passent à l'action. Ils s'y sont minutieusement préparés, en se répartissant les tâches. Avec Klement Gottwald au gouvernement et Richard Slansky, le secrétaire général du P. C. comme chef d'orchestre, Antonin Zopoteky, qui dirige les syndicats, mobilise la classe ouvrière, Julius Duris, ministre de l'agriculture, s'occupe de la paysannerie, Vaclav Kopecky, ministre de l'information, se charge de la propagande, Josef Smrkovsky prépare les milices ouvrières et distribue des armes dans les usines. Enfin, Vaclav Nosek, le ministre de l'intérieur, se débarrasse des gêneurs et place des hommes du parti aux postes-clés de la police". "Le 31 octobre, le président du conseil des commissaires slovaques, le communiste Gustav Husak, destitue le gouvernement slovaque. La C. G. T. slovaque agit la menace d'une grève générale. En fin

de compte l'extrême gauche obtient le complet contrôle de la police slovaque"<sup>6</sup>

Concerniente a Praga: "Jusqu'à preuve du contraire, et malgré tout, il semble que le salutaire mouvement tchéque ait le vent en poupe. Ses adversaires du dehors et du dedans peuvent s'en exaspérer, on voit mal ce qu'ils pourraient faire, si ce n'est intervenir directement, ce qui serait folie pure et suicide. Ce n'est pas l'ennemi qui va décider de l'avenir du socialisme à la Dubcek, ce sont ses partisans et lui-même"<sup>7</sup> J. F. Held en *Le Nouvel Observateur* del 29 de julio de 1968, sí, dije veintinueve de julio de mil novecientos sesenta y ocho.

Referente a Praga en febrero de 1971: 'Por la presente Amnesty International hace un llamado a todas las personas para que por medio de tarjetas postales y cartas protesten ante el gobierno checo contra esta violación de los derechos del hombre. Dichas protestas —en alemán o francés— pueden enviarse a:

Dr. Husak  
Praha — Mala Strana  
Nabrezi -- kpt Jarose 4  
Prague  
Czechoslovakia.

'Checoslovakia.

'Documento de identidad:  
pasaporte válido, con visa.

'Obtención de una visa:  
por intermedio de su agencia de viajes o directamente en los Servicios Consulares de la Embajada, 152 Adolphe Buyllan, Bruselas.

'Documentos para un automóvil:

—licencia internacional de conducir

—tarjeta verde de seguro, válida para Checoslovakia, o compra de un seguro temporal en la frontera

—bonos de gasolina a precio rebajado

'Moneda:

la corona checoslovaca Kcs = 100 heller

'Cambio:

—importación: de moneda nacional prohibida

de moneda extranjera y otros medios de pago: ilimitada, pero declarar en la aduana con vistas a una posible exportación.

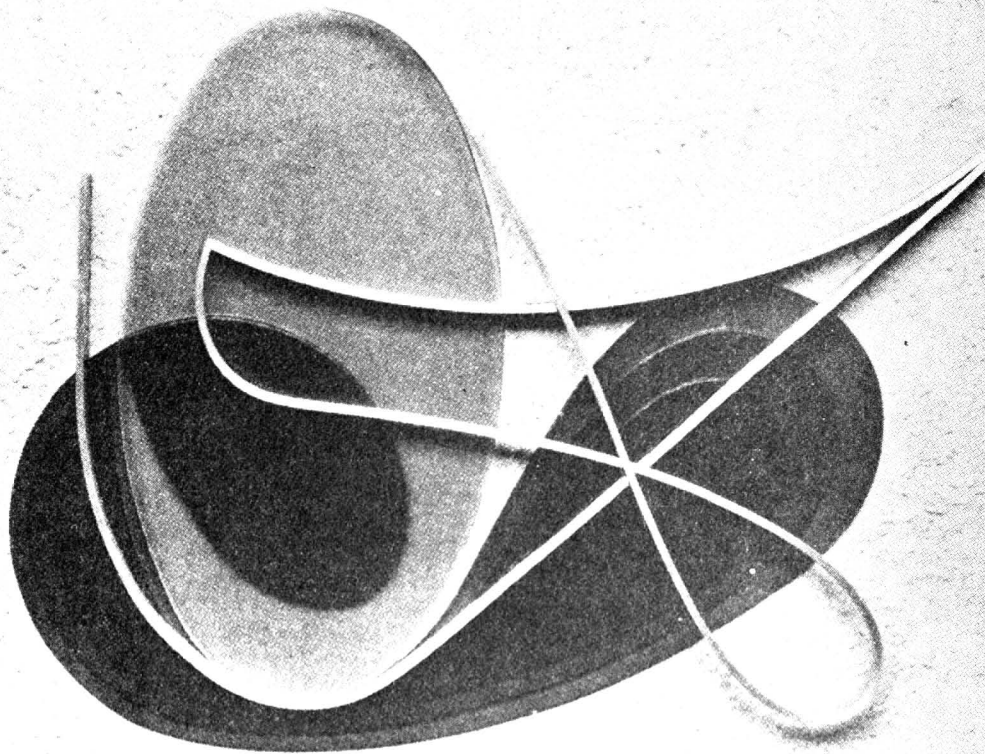
—cambio mínimo en el país: 150 francos belgas por día y por persona mayor de 15 años de edad.

—exportación: de moneda nacional prohibida

de moneda extranjera y otros medios de pago: las sumas declaradas que no fueron utilizadas.

'Correspondencia con Bélgica:





—cartas 20 gr máx: Kcs 1.00  
 —tarjetas postales con máx palabras Kcs 0.60 texto 0.80  
 'Embajada de Bélgica: Valstejska 6, Praga III  
 'Oficina Checoslovaca de Turismo (CEDOK):  
 Keizerinlaan 60  
 Bruselas I  
 tel. 11-34-12 o 13-43-18.'

Tocante a Praga: que todas las noches sale un tren de Ostende, a las siete menos nueve minutos; a las ocho menos cuatro llega a la estación de Bruselas Sur, parte de la estación Norte a las ocho y veinte, llega a Lieja a las nueve dieciocho; sale dos minutos después, y a las diez y cuatro entra en la estación de Aquisgrán; tres minutos más tarde parte hacia Colonia donde llega a las once menos siete. Allí será preciso transbordar al tren en dirección a Nuremberg, salida a la medianoche y trece minutos; vía Bonn y Wiesbaden llega a Frankfurt a las tres dieciséis, y a Nuremberg a las siete once. Allí no parece ser necesario transbordar, tres horas más tarde, a las once diez, continúa su marcha el tren de Nuremberg, llega a Marktredwitz a la una y dos minutos, a Schirnding a la una diecioscho, a Cheb a las dos y dos, a Pilsen a las cinco menos once, y entra a las siete menos diez de la noche, o sea un minuto y veinticuatro horas después de su salida de Ostende, en la estación de Praga.

Por avión es más rápido, hay por lo menos un servicio aéreo MA 346 de Amsterdam al cuarto para las dos de la tarde, que aterriza una hora y tres cuartos después, o sea a las tres y media, en Praga. Pero también hay vuelos desde Bruselas y París.

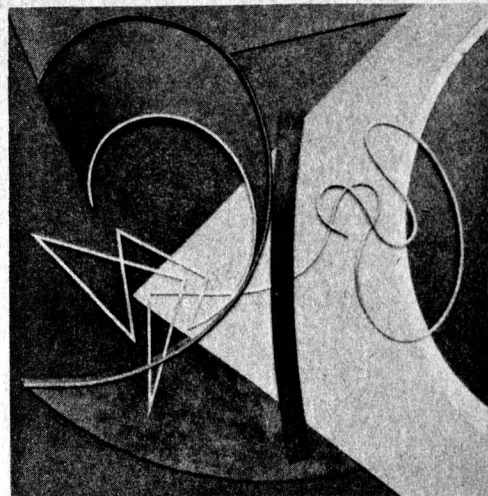
Relativo a Praga: pensar también en la casa de Schubert, en los solistas de Praga, en la sinfonía de Praga, en la orquesta de cámara de Praga, en el simposium musicum, en los musici Prahensis, y en los madrigalistas de Praga. Recapitulación de Praga, escribir a los

desconocidos. Un millón de habitantes: mujeres, hombres, niños, adolescentes, y para ti el millón entero totalmente desconocido. Y tú no sabes a qué altura se halla la ciudad sobre el nivel del mar. Y tampoco el viento dominante en Praga. Y a qué hora comen sus habitantes, en la noche, por ejemplo, etcétera. Que alguien tartamudee no quiere decir que esté en éxtasis ya. Dónde queda Melantrichgasse. Dónde está Bubenec-Holisovice. Dónde Tvrz Sedlec. Dónde el Palacio Schönborn, etcétera. Qué significa Most Svatopluka Cecha, etcétera. Praga esto es umbral pero vamos di: umbral desde dónde, umbral hacia dónde, etcétera. Responde Praga responde. Maestro del ciclo de Vyssi Brod, maestro del retablo de Trebon: de dónde las aves, para qué todo el oro, etcétera. Praga Vysehrad Visceral. Por ejemplo la llave o el lápiz o el florero o el libro sobre la mesa contra la pared enfrente de la ventana del cuarto un piso arriba de la carnicería frente a la oficina de correos detrás de la iglesia en la calle hacia el puente sobre el Vltava. Praga no responde. Praga Mesto Miasto miasma. En Praga hay un puente sobre el Vltava, una calle, una oficina de correos detrás de dicha iglesia, una carnicería frente a dicha oficina de correos, un primer piso sobre dicha carnicería, un cuarto en dicho piso, una ventana en dicho cuarto, una pared enfrente de dicha ventana, una mesa contra dicha pared, una llave o un lápiz o un florero o un libro sobre dicha mesa. Praga Minuta Milena Medusa. Praga ya no responde. Ir hacia el Vltava y atravesar el puente y seguir por la calle hasta la iglesia, buscar la oficina de correos tras la iglesia y cruzar hacia la carnicería y subir la escalera hacia el primer piso, buscar el cuarto con una ventana y una mesa contra la pared enfrente de esa ventana, la mesa sobre la que se halla una llave o un lápiz o un florero o un libro —y ahora qué hecho. Carne hierro sangre. Praga sí responde, pero ya no es audible. Praga fecal ciudad de oro. Praga sí responde, pero no viene al caso. Praga la última palabra praga.

"Praga, 11 de septiembre de 1954. Si estoy mejor mañana en la mañana, me iré a Viena, adonde llegaré en la noche. Ayer, he recorrido tres o cuatro jardines y conciertos públicos, donde he visto bailar danzas nacionales y vales, siempre con decencia y sangre fría, sin embargo, nada es más excitante que una orquesta bohemia. Las figuras son aquí muy diferentes de las que había visto todavía en Alemania: cabezas muy grandes, hombros anchos, muy poco de caderas, y nada en absoluto de piernas, tal es la descripción de una belleza bohemia. Ayer usamos en vano nuestros conocimientos en anatomía para tratar de comprender cómo caminan estas mujeres. Aparte de eso, tienen ojos muy hermosos, y a veces cabellos negros muy largos y finos, pero con pies y manos de una longitud, un espesor y una anchura que sorprenden a los viajeros más acostumbrados a las cosas extraordinarias. Desconocen la crinolina. Por la tarde beben en los jardines públicos, una garrafa de cerveza, y toman luego una taza de café con leche, lo que las deja dispuestas a comer tres chuletas de carnero con jamón, y apenas si les sobra espacio para algunos pastelillos, del tipo de nuestros "babas". Tales son mis observaciones sobre los usos y costumbres. Acabo de ver autógrafos de Ziska y de Juan Hus. Ambos tenían una letra muy bella para ser heresiarcas."

"La casa de Loretanska tenía, como sus vecinas, una amplia puerta delantera con una puertecilla para el uso cotidiano cortada en ella, que daba a un vestíbulo de bóveda baja. Este vestíbulo estaba adjunto a un patio desde el que se veía Uvoz y donde se efectuaban numerosas actividades domésticas cada día, empezando por el antiguo rito de sacudir los tapetes. La casa original había sido construida en el siglo XV y debió de haber sido austera (y helada). Pero cuando unos doscientos años más tarde la nobleza trajo arquitectos italianos a Viena y a Praga y a sus castillos de campo o invocó a Fischer von Erlach o a Hildebrandt, para convertir sus viejas propiedades en bellezas barrocas, la casa había sufrido ya numerosas alteraciones. El exterior tenía el suave estuco amarillo crema de todas las casas de la época y de esa calle, algunas adornadas con frescos y otras con bellos enlucidos blancos. Del vestíbulo abovedado una amplísima escalera de madera blanca pulida con escalones sumamente bajos gastados en el medio por siglos de pisadas en ascenso llevaba en una curva grácil al primer piso —el *piano nobile*. La mitad occidental de éste era mi apartamento, con ventanas hacia el norte y hacia el sur. Tenía una hermosa estancia, una pequeña biblioteca, y mi recámara mirando hacia Uvoz, el lado grande y abierto. La recámara era una

Relieve

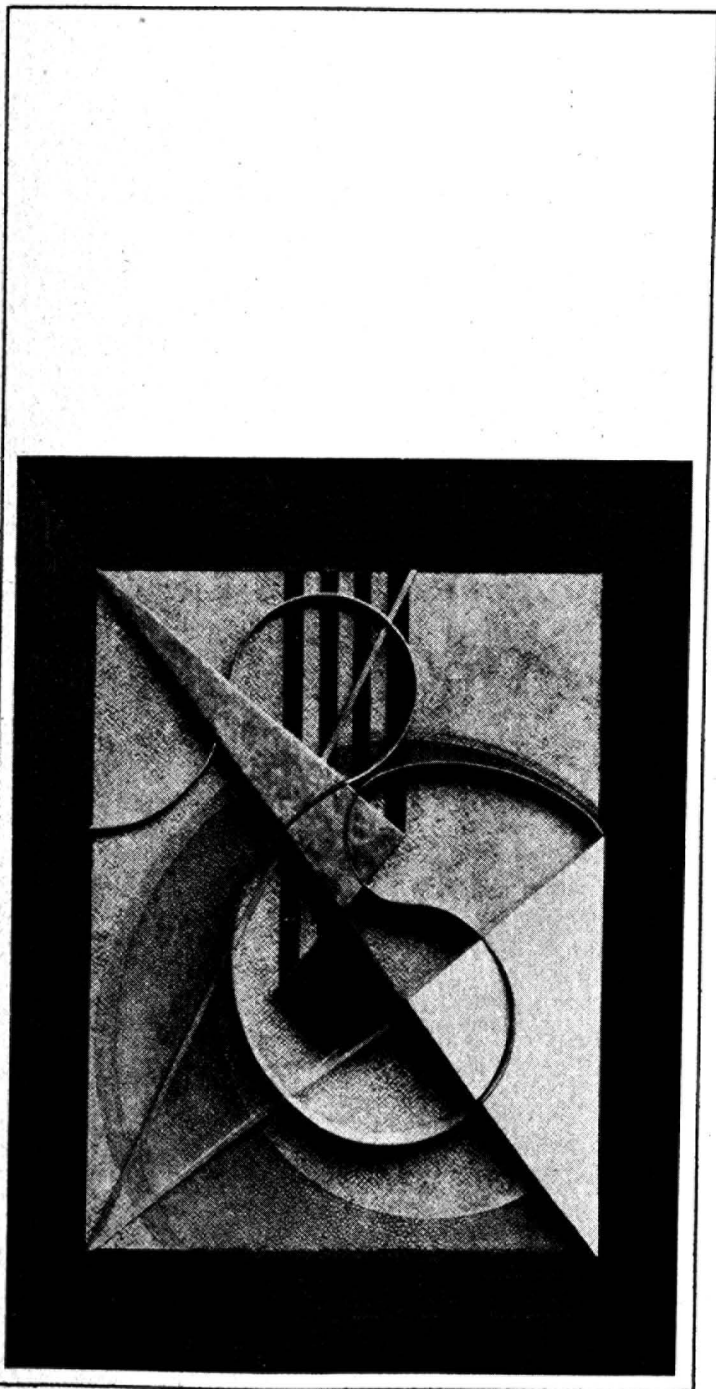


habitación bien proporcionada cuyo lado sur encajaba en una torre cuadrada, reliquia evidente del origen gótico de la casa. Esto formaba una bonita alcoba con ventanas en tres lados, amueblada como un gabinete; bello —dolorosamente bello— por fuera y por dentro. Las ventanas al oeste dominaban el esplendor barroco del Convento de Strahov con los espigados bulbos de sus torres. Las ventanas al sur daban sobre los jardines Lobkowicz y la alta colina llamada Petvin. Las ventanas al este dominaban la vista de Praga, con el río Vltava serpenteando bajo sus puentes. Yo podía ver el río y el Puente Carlos desde esas ventanas, más acá las cúpulas y agujas de Mala Strana, más allá la belleza de la ciudad vieja y las agujas góticas de los chapiteles de Tyn, y en la distancia borrosa, los nublados campos.

"Los cuartos restantes ocupaban el lado Loretanska del apartamento —la cocina y un comedor enorme en el que hice algunos cambios estructurales (¡qué dicha la mía! , ¡qué pena la de mi madre! ) con el fin de modelar un espacio cómodo para Louise. Arquitecturalmente el apartamento superaba todos mis sueños de belleza, pero su estado de deterioro era pavoroso. La viuda hermana de la dama cuyos hijos eran por herencia los propietarios de la casa no había dispuesto durante veinte años de los medios necesarios para mantener el lugar y es por esta razón que había decidido alquilármelo. No había closets, las tuberías eran arcaicas, y había cientos de pies cuadrados de espacio desperdiciado que se prestarían a mis propósitos. ...

"Los cielos rasos de los cuartos estaban a catorce pies de altura. Dignos de ellos eran los candelabros espléndidos, cargados de prismas y perlas de antiguo cristal de Bohemia; había uno precioso en mi recámara, como un enorme racimo de dondiegos, las corolas de vidrio soplado delgado como una hoja de papel y con tiernos colores de capullos. Las puertas y las paredes y comisas artesonadas tenían hermosas molduras talladas. Los picaportes y bisagras de puertas y ventanas eran de un fino bronce pálido con exuberantes curvas barrocas. Las puertas eran tan altas que los picaportes estaban a cuatro pies del piso. Yo me divertía viendo a Louise abrir esas puertas, que parecía una enana —y no lo es."

"Las ventanas eran tal vez el detalle más bonito de la casa. Las paredes tenían por lo menos dos pies de espesor y había dos juegos de contraventanas. Las exteriores se abrían hacia afuera; luego había la profunda solera (en esas casas a menudo llena de macetas con plantas), luego la contraventana que se abría hacia adentro. Según me dijeron esas ventanas habían sido instaladas en el siglo XVIII. Todas las hojas eran de cristal de Bohemia hecho a mano. El famoso cristal hecho a mano de las casas en Beacon Hill, en Boston, no es comparable con el cristal de Praga. Tenía ligeras



Relieve

arrugas e irregularidades que parecían atrapar la luz solar como en una tela de araña. Mirar a través de esas ventanas hacia la belleza de afuera fue una de las grandes experiencias de mi vida.”

4

“Mi cama se compone de una colcha de los más bellos colores, de un metro de largo, a la cual esta abotonada una toalla que me sirve de sábana. Cuando la he puesto en equilibrio sobre mí, mi criado coloca sobre el conjunto un edredón que me paso las noches dejando caer y volviendo a poner.”

5

“La palabra, de procedencia checa, designa un balcón largo que daba hacia el patio interior de muchas casas viejas de Praga, casi siempre común a varios apartamentos.”

6

“Por otra parte, los acontecimientos van a precipitarse. Mientras los otros partidos, inclusive los socialdemócratas, ergotizan, se disputan las prerrogativas, preparan las elecciones de 1948, con una fe inquebrantable en la fuerza de las instituciones parlamentarias, todo esto en una atmósfera que algo tiene de los últimos tiempos de nuestra IV república, los comunistas pasan a la acción. Para ello se han preparado minuciosamente, repartíendose las tareas. Con Klement Gottwald en el gobierno y Richard Slansky, secretario general del P.C., como director de orquesta; Antonin Zopotky, que dirige los sindicatos, moviliza a la clase obrera, Julius Duris, ministro de Agricultura, se ocupa del campesinado; Vaclav Kopecky, ministro de la Información, se encarga de la propaganda; Josef Smrkovsky prepara las milicias obreras y distribuye armas en las fábricas. Por último, Vaclav Nosek, ministro del Interior, se deshace de los estorbosos y coloca a hombres del partido en los puestos clave de la policía.” “El 31 de octubre el presidente del consejo de comisarios eslovacos, el comunista Gustav Husak, destituye al gobierno eslovaco. La central general de trabajadores eslovacos lanza la amenaza de una huelga general. Finalmente la extrema izquierda obtiene el control total de la policía eslovaca.”

7

“Mientras no se pruebe lo contrario, y a pesar de todo, parece que el saludable movimiento checo va viento en popa. Por más que sus adversarios del interior y del exterior se exasperen, no es fácil imaginar qué podrían hacer, como no sea intervenir directamente, lo que sería locura pura y suicidio. No es el enemigo quien va a determinar el porvenir del socialismo a la Dubcek, sino sus partidarios y él mismo.”